

EL ENCUENTRO DE CAJAMARCA

Felipe Guamán Poma de Ayala



Atagualpa Inca está en la ciudad de Caxamarca en su trono (usno) Almagro, Pizarro, fray Vicente, Felipe (indio, lengua), usno (asiento del ynca). Ciudad de Caxamarca Se asienta Atagualpa ynca en su trono.

(...) y dijo Atagualpa: dámelo a mí el libro para que me lo diga, y así se la dio y lo tomó en las manos, comenzó a hojear las hojas del dicho libro, y dice el dicho Inga: que cómo no me lo dice ni me habla a mí el dicho libro, hablando con grande magestad, asentado en su trono, y lo echó el dicho libro de las manos el dicho Inca Atagualpa.

Cómo fray Vicente dio voces y dijo: ¡Aquí caballeros, con estos indios gentiles son contra nuestra fe! Y don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro de la suya dieron voces y dijo: ¡Salgan, caballeros, estos in eles que son contra nuestra cristiandad y de nuestro emperador y rey demos en ellos!

Y así luego comenzaron los caballeros y dispararon sus arcabuces y dieron la escaramuza, y los dichos soldados a matar indios como hormigas (...).

16 DE NOVIEMBRE DE 1532 (DE UN GRAN ALBOROTO QUE HUBO ENTRE INDIOS Y ESPAÑOLES)

Inca Garcilaso de la Vega



Por la experiencia que el Inca tenía de la torpeza del intérprete, tuvo cuidado de acomodarse con ella, en su respuesta, en dos cosas. La una, en decir la a pedazos para el que el faraute la entendiera mejor y la declarara por partes (...). La otra advertencia fue que habló en el lenguaje de Chinchaysuyo, el cual entendía mejor el faraute, por ser más común en aquellas provincias que no el del Cozco, y por esta causa pudo Felipe entender mejor la intención y las razones del Inca y declararlas, aunque

bárbaramente. Luego que las hubo dicho, mandaron a los contadores que son los que tienen cargo de los ñudos que las asentasen y pusiesen en su tradición (...).

Al Padre Fray Vicente de Valverde levantan testimonio los que escriben que dio arma, pidiendo a los españoles justicia y venganza por haber echado el rey por el suelo el libro que dicen que pidió al fraile; y también levantan testimonio al Rey, como al religioso, porque ni echó el libro ni le tomó en las manos. Lo que pasó fue que Fray Vicente de Valverde se alborotó con la repentina grito que los indios dieron, y temió no le hiciesen algún mal, y se levantó a prisa del asiento en que estaba sentado hablando con el Rey y, al levantarse, soltó la cruz que tenía en las manos, y se le cayó el libro que había puesto en su regazo y, alcanzándolo del suelo, se

fue a los suyos, dándoles voces que no hiciesen mal a los indios, porque se había aficionado de Atahualpa, viendo por su respuesta y preguntas la discreción y buen ingenio que tenía, e iba a satisfacerle a sus preguntas cuando levantaron la grito, y por ella no oyeron los españoles lo que el religioso les decía en favor de los indios. El Rey no dijo lo que escriben los historiadores que dijo: “Vosotros creéis que Cristo es Dios y que murió. Yo adoro al Sol y a la Luna, que son inmortales. ¿Y quién os enseñó que vuestro Dios era el hacedor del Universo?”.